



Pou sueña una noche de verano

El actor catalán narra el concierto de Mendelssohn en dos recitales únicos

ROSANA TORRES
Madrid

Un grande de la escena y un *niño prodigio* del violín. El español José María Pou y Valeriy Sokolov, violinista ucranio que ya con 12 años era una figura internacional (ahora tiene 22), se han unido por la música, por la escena y por la Orquesta de Cadaqués. Ambos actuarán hoy en el Festival de Verano del Teatro de San Lorenzo de El Escorial y mañana en el de Perelada.

Se trata de un espectáculo con dos piezas. En la primera, Pou es narrador de *El sueño de una noche de verano*, concierto teatralizado tal y como lo concibió Felix Mendelssohn (de quien, por cierto, se cumple el bicentenario de su nacimiento). El compositor alemán escribió esta pieza como música incidental para las representaciones de la obra de Shakespeare. En la segunda pieza, Sokolov es solista del *Concierto para violín y orquesta op. 35 en Re mayor*, de Chai-kovski.

No es la primera vez para José María Pou. Ha narrado otros

“Se trata de que Shakespeare cuaje con la música”, afirma el intérprete

conciertos en el pasado, aunque nunca éste, y eso que ya fue tentado antes. “Me gusta mucho mi oficio, ampliar el espectro de registros y participar en todo aquello que ayude a comunicarse con el público; la relación de un actor con la música pocas veces se puede dar más fuerte que cuando se es solista dentro de un concier-



José María Pou, ayer en los ensayos de la obra en San Lorenzo de El Escorial. / ULY MARTÍN

to”, señala el actor. Recuerda su trabajo como narrador en el *Edipo* de Stravinsky y Jean Cocteau o *La peste*, basada en la novela de Albert Camus, con música de Robert Gerhard y que fue representada en el Liceo.

El actor, que ahora dirige el Teatro Goya de Barcelona —donde ha triunfado en su primera

temporada con *Los chicos de historia*, de Alan Bennett (como actor y director) y *La vida por delante* de Romain Gary (con Concha Velasco como actriz)— explica que en esta pieza su narración sirve de enlace. Mecida por su inconfundible timbre transcurre la acción. Pou también lee en algunos pasajes fragmentos de la

representación. “Uno de los regalos de este trabajo”, confiesa el intérprete, “es que no me limito a hacer un personaje, sino que transito y me desdoble en casi todos, Oberon, Titania, Puck, las hadas anónimas... De lo que se trata es de que la palabra de Shakespeare cuaje con la música de Mendelssohn”.